

Cuidando con el corazón: Creando conexiones con los pequeños pacientes.



Quintanar Serrano Víctor Gustavo
CAEM UAEH
vgqs29@gmail.com

La relación entre los médicos con los pequeños pacientes es crucial no solo en el tratamiento de las enfermedades que le aquejan, si no en la creación de experiencias que pueden afectar profundamente su percepción en el futuro sobre la medicina, impactando en su bienestar psicológico y el cuidado de la salud en etapas más tardías de la vida. Durante los primeros años de vida el ser humano es vulnerable a las influencias externas lo que repercute en su confianza en el sistema de salud. Más allá del diagnóstico y tratamiento el paciente debe ser reconocido como un cuerpo que no solo necesita ser curado, sino como humano completo con emociones, miedos y con expectativas.

Conectando con el habla

Para que la atención médica sea eficaz es necesario tener una comunicación adecuada con el niño, debido a su edad le resulta difícil comprender términos médicos y expresar sus síntomas, lo que le ocasiona miedo y ansiedad dificultando la relación médico-paciente. Es crucial que el médico utilice un lenguaje sencillo y apropiado a la edad del paciente, apoyándose de analogías y recursos visuales como dibujos o juguetes; además es fundamental escuchar activamente al niño ya que le demostramos que es importante así como que sus sentimientos son validados. Esta actitud de empatía no solo lo tranquiliza si no que facilita la realización del examen físico y el apego al tratamiento. La comunicación con el niño no solo se limita a las palabras, sino también, a través de su expresión facial, tono de voz, movimientos y gestos, se transmiten mensajes que pueden influir en su nivel de comodidad y confianza.

Divertirse, sana

La incorporación en la atención médica de juegos y distracciones es una herramienta útil para reducir los niveles de estrés y percepción del dolor ya que los niños centran su atención en estímulos positivos en lugar de las experiencias dolorosas liberando endorfinas que son neurotransmisores que actúan como analgésicos naturales lo que induce una respuesta de relajación que puede reducir la intensidad del dolor al disminuir la tensión muscular y los niveles de la hormona del estrés. Los juegos pueden ser una herramienta para explicar procedimientos reduciendo el miedo, ayudando al niño a entender y cooperar mejor, lo que nos motiva a participar activamente en su cuidado.

Como estrategias se puede proporcionar juguetes o actividades como la narración de cuentos, así como espacios diseñados de manera integral que considere las necesidades clínicas como el bienestar emocional del niño. Al invertir en el diseño de estos espacios, los profesionales de la salud pueden promover una atención más positiva y efectiva, facilitando el bienestar general.

El rol de los colores

En la consulta pediátrica, los padres juegan un rol crucial, ya que proporcionan información sobre la salud, desarrollo y comportamiento del niño lo que ayuda al médico a obtener una anamnesis completa, lo cual es vital para un diagnóstico acertado y con ello un tratamiento adecuado, por otro lado, la participación de los padres contribuye a una mejor comprensión de las recomendaciones médicas y adherencia al tratamiento, ya que tienen la oportunidad de realizar preguntas y expresar sus preocupaciones. Esta comunicación abierta puede reducir los niveles de ansiedad y estrés tanto para el niño como para los padres, favoreciendo tanto la recuperación física como el bienestar emocional del niño.

Al brindar atención a los pequeños pacientes con el corazón, los médicos no solo tratan enfermedades, sino que también moldean actitudes futuras hacia la medicina y la salud, fomentan una relación más positiva y constructiva con el sistema de salud en general. Cuando los médicos se acercan a la atención pediátrica con empatía y comprensión, están creando mucho más que una simple interacción clínica. Están construyendo un marco para la percepción futura del niño sobre la medicina y el cuidado de la salud.